

El impacto de la dualidad monetaria en el desempeño del sector turístico en Cuba

Impact of currency duality in touristic sector performance in Cuba

Maylex Darias Sónora

Departamento de Desarrollo
Económico, Facultad de
Economía, Universidad
de La Habana, Cuba.
mdariass@fec.uh.cu

RESUMEN

Dos de las medidas tomadas en la década de 1990, y que mayor impacto han tenido en la evolución posterior de la economía cubana, han sido la prioridad otorgada al reimpulso del turismo internacional y la puesta en práctica de un sistema monetario dual. Este permitió la inserción del sector turístico en el escenario internacional y aisló a sus empresas de los desequilibrios monetarios internos; pero también ha generado efectos negativos que influyen directa e indirectamente sobre esta actividad, lo que agrava los problemas que afectan en la actualidad su desarrollo. Teniendo en cuenta lo anterior, el presente artículo se estructura en dos secciones: la primera dedicada a analizar la evolución del sector turístico en el periodo 2000-2011, y la segunda a evaluar cómo la dualidad monetaria impacta su desempeño.

PALABRAS CLAVE: dualidad monetaria, economía cubana, tipo de cambio, turismo.

ABSTRACT

Two of the measures taken up in the 90's, and the ones that had the biggest impact on Cuban economy following progress, have been the priority given to the fostering of international tourism, and the enforcement of a dual currency system. The dual currency layout made possible the touristic sector insertion in the international scenario, and secluded its companies from the domestic monetary unbalances; yet, it has generated negative effects that impact, directly and indirectly, this activity, worsening the problems affecting its present development. The article is divided in two sections: the first one analyzes the touristic sector's evolution in the period 2010-2011, and the second one evaluates the way in which the currency duality has impacted its performance.

KEYWORDS: currency duality, Cuban economy, exchange rate, tourism.

RECIBIDO: 4/2/2013

ACEPTADO: 5/3/2013

Introducción

El turismo internacional en Cuba comienza a retomar auge en la década de 1990 cuando el inicio de la crisis marca un punto de inflexión para la economía cubana, una vez desaparecido el sistema de relaciones económicas nacionales e internacionales en el que se había sustentado su modelo económico. Las nuevas condiciones a las que se enfrentó el país exigieron reorientar su funcionamiento. Dos de las medidas tomadas entonces, que mayor impacto han tenido en la evolución posterior de la economía cubana, han sido la inclusión del turismo entre los sectores priorizados por su efecto arrastre y su capacidad para generar divisas, así como la puesta en práctica de un sistema monetario dual que posibilitaba y estimulaba las transacciones, tanto en moneda nacional como en dólares.

Así, el turismo logró convertirse en una de las principales fuentes de divisas del país en muy corto tiempo, condición que mantiene en la actualidad, aunque su modelo de desarrollo comienza a mostrar síntomas de agotamiento. La adopción del sistema monetario dual, por su parte, si bien logró en sus inicios cumplir con los objetivos previstos, no fue ajustándose a las condiciones cambiantes de la economía cubana, por lo que ha venido acumulando efectos negativos, particularmente en el desempeño del sector turístico.

El desempeño del sector turístico en Cuba a partir del año 2000

En el transcurso de la década de 1990 el turismo se convierte en el sector más dinámico de la economía cubana como resultado de una política basada en tres elementos: la introducción de novedosos principios de gestión encaminados a reforzar la competitividad estructural del sector,¹ la transformación de la estructura hotelera orientada hacia la construcción de instalaciones de mayor categoría y la asimilación de capital procedente del exterior para poder emprender la creación de nueva infraestructura, captar nuevos mercados y asimilar el *know how*.

A finales de esa década Cuba había pasado de la posición 23 a la 9 entre los destinos turísticos de América Latina, había alcanzado un incremento del 18 % como promedio anual en los arribos de turistas, y los ingresos asociados a esta actividad mantuvieron una tendencia creciente que llegó a alcanzar 1 901 millones de pesos cubanos convertibles (CUC). Sobresalía, además, el desempeño del sector turístico por su capacidad de arrastre de la producción nacional y en la generación de empleos: para el año 2000 las compras que realizaban las entidades turísticas satisfechas por los productores nacionales había pasado del 12 % a más del 50 % y había casi duplicado los empleos generados de forma directa (Darias Soñora, 2011).

¹ Del conjunto de principios de gestión sobresalen los enfoques racionales y descentralizados respecto a las estructuras organizativas de dirección, la concepción antimonopólica que estimula la competitividad entre entidades y la aplicación de la subcontratación (Gutiérrez Castillo y Tabares Neyra, 2003).

Si bien el turismo sigue siendo una actividad rentable para Cuba, con un alto impacto en la economía, el estudio del comportamiento de algunos indicadores en años recientes pone de manifiesto una tendencia hacia la desaceleración.

El análisis de los ingresos brutos asociados a la actividad turística muestra que estos han tenido un comportamiento inestable a partir del año 2000. Aunque ha seguido una tendencia creciente, sobresale su caída en años 2001, 2002, 2006, 2007 y 2009. La contracción de este indicador en 2001 y 2002 se explica por el decrecimiento del turismo internacional tras la caída de las Torres Gemelas. Si bien la disminución mostrada en los ingresos brutos en 2006 y 2007 es también resultado de una disminución en los arribos de turistas, las razones en este caso se encuentran en la economía interna.² Mientras que la disminución de este indicador en 2009 es llamativa pues es un año en que se incrementaron los arribos y, aun así, decrecieron los ingresos.

Por su parte el ingreso medio muestra una tendencia a la disminución que se ha visto más acentuada a partir de 2008. Aunque se observa una ligera recuperación durante 2010, este comportamiento indica que, como promedio, cada turista que llega a Cuba aporta al país ingresos menores (figura 1). Ello resulta preocupante, ya que significa que el desarrollo del turismo ha descansado en un modelo de crecimiento extensivo que ya está dando señales de agotamiento.

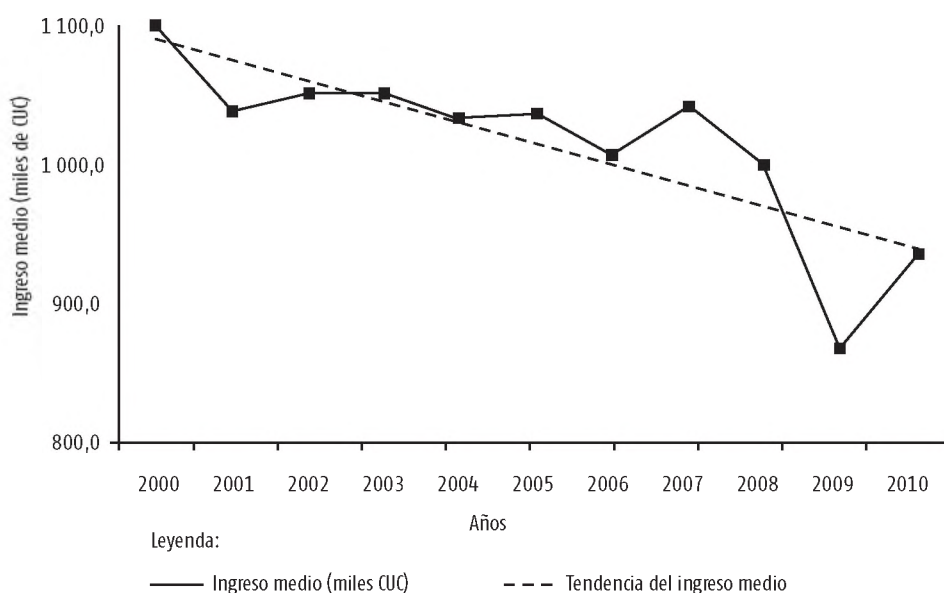


Figura 1. Ingreso medio asociado al turismo (2000-2010).

Fuente: elaboración propia a partir de Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2000, 2004, 2008, 2010) y The World Travel Tourism Council (WTTC) (2011).

² Durante los años 2006 y 2007, en la región del Caribe, la tasa de crecimiento de los arribos de turistas muestra un signo negativo; ello se explica por el menor arribo de turistas estadounidenses (Pérez Villanueva y Vidal, 2008), cuestión que no se aplica al caso cubano.

Una de las formas de cuantificar el impacto de esos ingresos en la economía nacional es a partir de la capacidad de arrastre del sector, en la que también se ha hecho evidente una desaceleración en los últimos años. Ello se pone de manifiesto en la contribución total a la generación de empleos, que ha pasado de 566 800 puestos de trabajo en 2005 a 519 400 en 2011, lo que representa una disminución del 8,36 %. Por otro lado, el comportamiento de la generación de empleos directos ha sido bastante estable, como se puede observar en la figura 2.

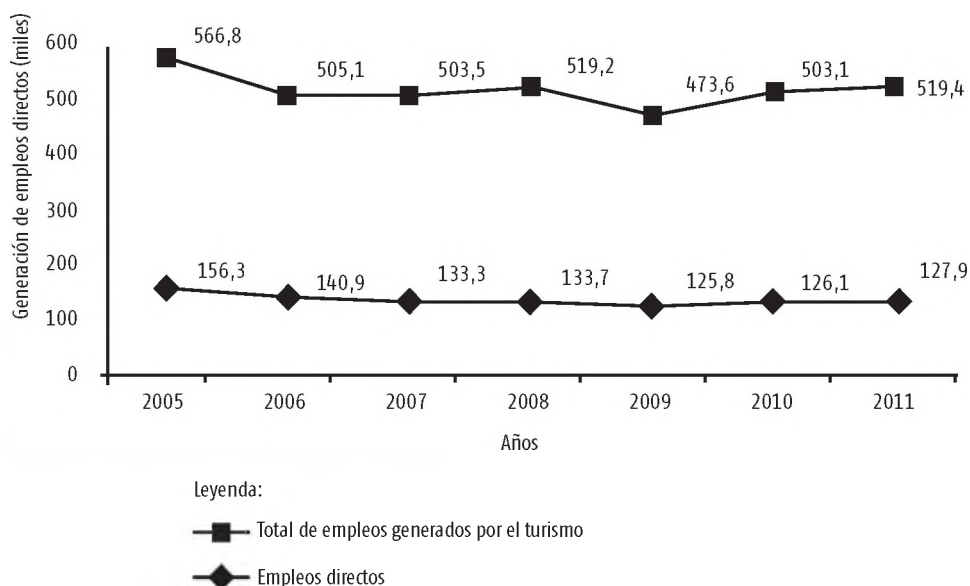


Figura 2. Contribución del turismo a la generación de empleos (2005-2010).

Fuente: elaboración propia a partir de WTTC (2011).

Aunque ha disminuido su peso dentro del total de empleos generados por la actividad turística, estos han pasado de representar el 27,58 % al 24,62 % del total, lo que contrasta con el crecimiento en los arribos de turistas que se sigue registrando y con el incremento de las capacidades existentes. Los efectos indirectos e inducidos en materia de generación de empleo son mayores que los directos, lo que pone de relieve el potencial que tiene la actividad turística para incidir en la reanimación de la economía.

La disminución del efecto arrastre se manifiesta también en el peso de los suministros nacionales dentro de las compras del sector. Para el año 2006 estas representaban el 72 % de las necesidades, pero en 2008 el indicador había disminuido al 68 % de los suministros totales (Sánchez Egozcue y Triana Cordoví, 2008; Pérez Villanueva y Vidal, 2008).

Si bien el turismo sigue siendo una actividad rentable para el país, con un alto impacto en la economía, se ha puesto en evidencia un agotamiento del modelo de desarrollo adoptado que puede llevar a que Cuba se clasifique como un destino en riesgo de declive, teniendo en cuenta que los destinos

en declive³ son aquellos «que poseen una determinada tradición turística, pero que se caracterizan por seguir una o varias pautas negativas» (García Jiménez *et al.*, 2004, p. 3). En el caso de Cuba, la pauta negativa que se ha puesto de manifiesto es la disminución de los ingresos medios y una menor contribución al producto interno bruto (PIB) por un decrecimiento en su capacidad de arrastre.

Ello se explica por factores de carácter externo e interno. Entre los factores externos que han afectado el desempeño turístico de Cuba a partir de 2000 se encuentran los sucesos terroristas del 11 de septiembre de 2001, el alza en los precios del combustible que ha encarecido el precio del transporte, las oscilaciones de las divisas fundamentales, la crisis económica mundial y los efectos de devastadores huracanes. Mientras que entre los factores internos que explican esta desaceleración del desarrollo del turismo se destacan problemas asociados a la necesidad de renovar el producto turístico cubano; estos se presentan a continuación.

La inadecuada relación calidad-precio

A pesar de los esfuerzos destinados a la preparación y recalificación del personal del sector, aún la oferta turística presenta grietas en cuanto a la calidad, que le impiden alcanzar, en muchos casos, los estándares internacionales para determinados servicios básicos. Existen problemas con el mantenimiento de los aires acondicionados y los ascensores, con el abastecimiento de alimentos, entre otros, que afectan el servicio prestado. El sistema de carreteras en el país está en mal estado y no cuenta con una señalización adecuada (Pérez Villanueva y Vidal, 2008).

Durante el periodo de 2005 a 2011 el sistema de precios vigentes para las actividades turísticas en Cuba se vio encarecido por el impacto de la revaluación en un 8 % del valor del CUC en relación con el dólar estadounidense (USD). Aun así puede afirmarse que los problemas fundamentales se encuentran en la calidad de los servicios y no en esta variable.

La escasa diversificación de la oferta extrahotelera

La oferta brindada a la actividad turística tradicional en Cuba se ha concentrado en servicios de alojamiento, lo que genera un desbalance entre las capacidades hoteleras y extrahoteleras existentes. La gama de opciones de servicios complementarios a los servicios de alojamiento es escasa y poco diversa, a pesar de las potencialidades que posee el país para generar ofertas, como marinas, náuticas, campos de golf, inmobiliarias,

³ El declive puede ser resultado tanto de factores externos como de factores internos. Entre los primeros se señalan causas que escapan a nuestro control (guerras, epidemias, sismos, cambios climáticos o políticos, etcétera), aparición de nuevos competidores en uno o varios de los productos turísticos que ofrece el destino turístico y publicidad negativa. Mientras que entre los factores internos se mencionan: el carácter obsoleto de los productos con respecto a las necesidades de la demanda; el deterioro físico del medio ambiente y/o del patrimonio; y la congestión, cuando se alcanza o se sobrepasa el umbral de la capacidad de carga (García Jiménez *et al.*, 2004).

crucero, etcétera, que atraen segmentos de mercado de mayores ingresos.

Una oferta complementaria más diversa contribuiría a un crecimiento intensivo del sector a partir de lograr mayores ingresos sobre la base de la misma cantidad de turistas que se reciben. Además, permitiría eliminar el desequilibrio territorial que presenta la actividad turística en la actualidad, concentrada fundamentalmente en ocho polos turísticos.⁴

La insuficiente promoción del destino Cuba

En un contexto de restricciones financieras, como el que caracteriza la evolución de la economía cubana en los últimos años, han disminuido los presupuestos para algunos gastos de operación del sistema de turismo. Uno de los más afectados ha sido el de los gastos de promoción, ya que en Cuba existe poca cultura y escaso reconocimiento de la importancia de la publicidad y comercialización de los servicios. Como consecuencia, los presupuestos de promoción han exhibido una tendencia decreciente a partir de 1999 (Vicente Prado, 2011).

A esto se añade que la actividad de comercialización no logró una reorientación efectiva hacia productos y destinos cubanos y se siguió concibiendo fundamentalmente a partir de la promoción de la imagen de Cuba. En este sentido es válido señalar que las acciones para fortalecerla como un destino donde se ofertan otros atributos como su cultura, su historia y la hospitalidad de su pueblo siguen quedando subordinadas a las de Cuba como destino de «sol y playa».

Otro de los elementos que dificultan la promoción son las presiones a los inversionistas y turoperadores extranjeros como parte del bloqueo del gobierno estadounidense. De este modo se afecta la diversificación de los principales mercados emisores, lo que impide disminuir la alta concentración de los arribos de turistas a Cuba desde un reducido grupo de países, situación que hace muy vulnerable la demanda internacional del sector y le imprime mayor estacionalidad a la economía.

Estos problemas se ven acentuados por el contexto de dualidad monetaria en que se desenvuelve la economía cubana actual, ya sea por las afectaciones directas que el sistema monetario dual inflige al turismo, por las que recibe el sector a través de sus relaciones con otros, también afectados por la dualidad.

El impacto de la dualidad monetaria en el sector turístico

En la actualidad el esquema monetario dual cubano se caracteriza por la circulación de dos signos monetarios nacionales (CUP y CUC), la adopción de un régimen cambiario de tipo de cambio fijo con controles, la coexistencia de dos tasas de cambio (la de las casas de cambio –CADECA– para la población y la oficial para el sector empresarial), la sobrevaloración de la tasa de cambio

⁴ La Habana, Varadero, Canarreos, Costa Sur Central, Jardines del Rey, Norte de Camagüey, Norte de Holguín y Santiago de Cuba.

para el sector empresarial y la ausencia de un mercado cambiario para este. Los efectos del esquema no son homogéneos en todo el sistema empresarial del turismo, si no que difieren en función de la moneda principal en la que operen las distintas empresas que lo componen.

El sistema empresarial del sector turístico cubano está compuesto por 12 empresas turísticas estatales, 12 empresas mixtas y 6 unidades presupuestadas, además de contar con un grupo de empresas de apoyo (figura 3).

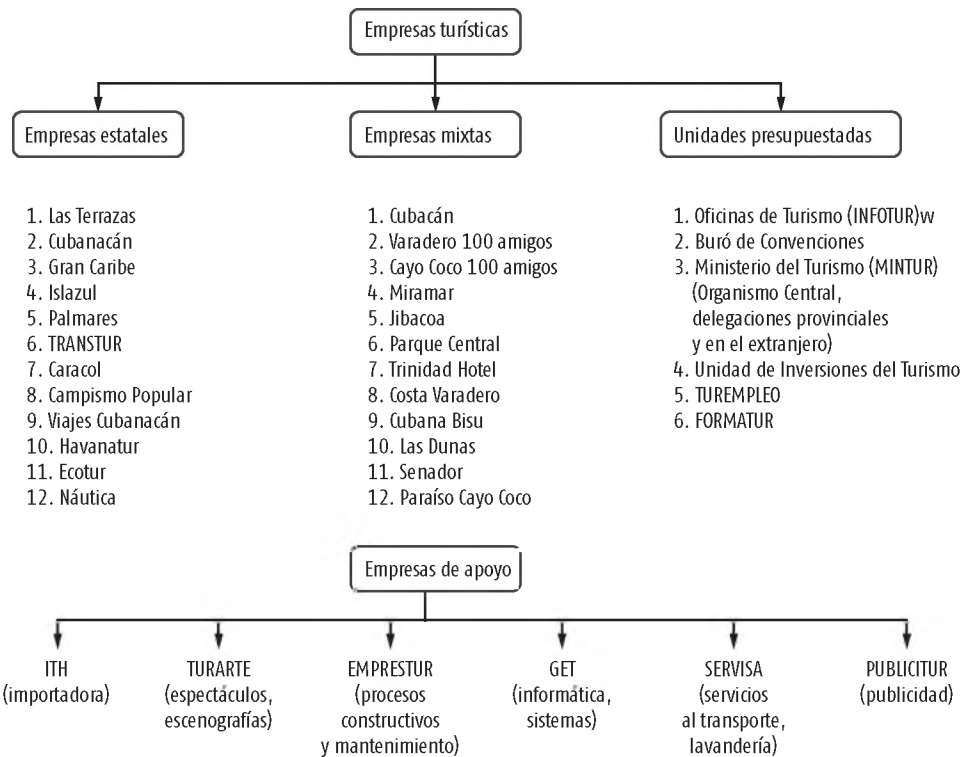


Figura 3. Sistema empresarial del sector turístico.

Fuente: elaboración propia.

La clasificación de las empresas turísticas en estatales o mixtas se debe al tipo de propiedad en que se sustentan. Los ingresos y gastos de las empresas estatales son en CUC. Para el pago de los salarios, el impuesto a la fuerza de trabajo y la seguridad social, se entrega al banco un contravalor en CUC a la tasa de cambio oficial para obtener el monto necesario de CUP. Estos gastos representan una parte significativa del total de gastos (excepto la empresa Campismo Popular, cuyos ingresos son en CUP y algunos gastos son en CUC). El abastecimiento de insumos se hace a través de las importadoras centrales del MINTUR en CUC, aunque excepcionalmente pueden realizar una pequeña parte de las compras en USD a la importadora D'Leone de HABAGUANEX. Estas empresas llevan su contabilidad en CUC a la tasa de cambio de 1 CUP = 1 CUC = 1 USD. Estas mismas características

se manifiestan en las empresas de apoyo que son igualmente empresas estatales, excepto ITH que presenta algunas particularidades.⁵

Las empresas mixtas, por su parte, son asociaciones de capital cubano con capital extranjero, en las que Cuba es el propietario principal. Sus ingresos son en CUC, al igual que casi todos los gastos, ya que pagan a TUREMPLEO el equivalente de los salarios de los trabajadores en esta moneda; es esta empresa de apoyo quien paga entonces en CUP el salario a los trabajadores. Otra diferencia es que están autorizadas a realizar importaciones directamente, por lo que una gran parte de sus compras son en divisas. Llevan su contabilidad en esa moneda, a la tasa diaria que establece FINTUR, que es la sucursal no bancaria para el turismo.

Por otra parte, las unidades presupuestadas reciben del presupuesto del estado los CUP necesarios para realizar sus operaciones; mientras que los gastos en CUC en los que incurren son cubiertos por los ingresos en esta moneda que genera el sector. Algunas de las empresas, como TUREMPLEO, reciben determinados ingresos en CUC. El total de las utilidades que ellas generan se entrega al presupuesto del Estado. Su contabilidad se lleva en CUP.

Uno de los principales efectos directos del actual sistema monetario dual son las insuficiencias en los mecanismos de análisis y control del desempeño económico, como resultado del tipo de cambio oficial altamente sobrevalorado que rige para el sector empresarial. Esto afecta fundamentalmente a las empresas estatales turísticas, lo que hace que sus balances contables y financieros se conviertan en instrumentos de baja efectividad para el análisis y el control del desempeño económico, la toma de decisiones y la planificación de estrategias futuras.

Hasta el año 2009, en el que se inicia una política de reducción de subsidios, el sistema de turismo recibía anualmente del presupuesto del Estado un financiamiento en CUP y en CUC que tenía el objetivo de garantizar los recursos necesarios para los planes vacacionales de verano pagados en CUP. Los montos recibidos a través de subsidios y los ingresos en esta moneda por los planes vacacionales permitían que el sistema maniobrara para cubrir sus gastos en CUP, que representan aproximadamente el 30 % de los gastos en moneda total. De ellos, el 60 % está asociado fundamentalmente al pago de salarios, vacaciones, seguridad social e impuestos sobre la fuerza de trabajo.

Una vez que desaparecieron ambas entradas de dinero, más de 130 empresas del sector aparecieron como empresas con pérdidas en moneda total⁶ porque sus ingresos en CUC no eran suficientes para cubrir los gastos en CUP, teniendo en cuenta la tasa de cambio oficial entre estas monedas; en este caso estuvieron fundamentalmente hoteles de Cubanacán, Gran Caribe y algunas empresas de Palmares.

Esta situación, generada principalmente por la tasa de cambio y no por la eficiencia en las operaciones de las empresas, hizo que el MINTUR tomara

⁵ Se explicarán más adelante en el artículo.

⁶ Moneda total se refiere a la suma de CUP y CUC a la tasa de cambio oficial vigente para el sistema empresarial.

un grupo de medidas encaminadas a la reducción de los gastos como vía para minimizar las pérdidas. Si se tienen en cuenta las partidas que representan la mayor parte del gasto en CUP, algunas de las medidas de más impacto han estado vinculadas a la reducción de plantillas. Simultáneamente, otro grupo de medidas se encaminó a reducir los gastos en CUC. Aquellos en esta moneda, sobre los que se tiene mayor poder de influencia, son los gastos operacionales asociados a promoción, capacitación de la fuerza de trabajo, atención al hombre y comunicaciones, que, en definitiva, garantizan un mejor funcionamiento de las empresas y les aportan mayor valor agregado.

Los resultados alcanzados con estas medidas se han considerado positivos porque la reducción de las empresas con pérdidas ha sido de más del 60 %. No obstante, las consecuencias de ellas son altamente riesgosas porque las reducciones de estos tipos de gastos tienen una incidencia negativa en las posibilidades de promoción del producto Cuba y en la calidad de los servicios turísticos que se prestan, que son dos de las debilidades que afectan al sector hoy.

Debe recordarse que en 2008 se restablece la posibilidad de que los cubanos se alojaran en los hoteles. Esta medida produjo un incremento de la demanda turística, fundamentalmente en la temporada de baja demanda internacional, lo que es positivo para la actividad en tanto contribuye a mantener los niveles de ocupación y a suavizar la alta estacionalidad que caracteriza el sector. La reducción de plantillas y de gastos operacionales en este contexto, sin dudas, contribuyó a hacer más evidentes los problemas en la calidad de los servicios.

Vale destacar que garantizar que la calidad del producto turístico esté en correspondencia con el precio que se cobre es un requisito indispensable para mantener una posición competitiva dentro de la región. Si bien la calidad de los servicios turísticos que se prestan en el país se encuentra actualmente por debajo del nivel requerido, disminuir los precios no sería una política adecuada, ya que los turoperadores se reorientarían a un segmento de mercado de menores ingresos; esta estrategia, según los especialistas, sería difícil de revertir y redundaría en una disminución de las utilidades.

En definitiva, se ha emprendido un ajuste de gastos que aunque podría ser en algunos casos necesario, no es la causa de la aparente irrentabilidad de esas empresas turísticas, como lo demuestran las que aún hoy siguen reflejando pérdidas en sus estados de resultado. Una tasa de cambio devaluada podría resolver esas distorsiones en los balances.

Tal situación afecta a todos los sectores de la economía, lo que también incide indirectamente en la actividad turística. Como consecuencia de las distorsiones en la rentabilidad de las empresas, se generan distorsiones en el presupuesto del Estado y posiblemente en el déficit fiscal. Con otra tasa de cambio, las captaciones de ingresos se acercarían más a las posibilidades potenciales y, a la vez, disminuirían los subsidios que el Estado asigna actualmente a empresas aparentemente con pérdidas, ya sea de forma implícita por el tipo de cambio o a través del presupuesto (León Mundul, 2009). En estas circunstancias, los aportes que le exige el Estado al sistema de turismo para

redistribuir los ingresos y financiar otras producciones son mayores que los que realmente requiere. De tal modo se afectan los montos con que cuenta el sector para emprender acciones en pos de mejorar la promoción del destino turístico cubano, diversificar su oferta hotelera y extrahotelera, y aumentar la calidad de los servicios.

Otra de las dificultades que se agudizan en el contexto de la dualidad monetaria es la promoción de importaciones de productos que podrían ser producidos nacionalmente y la no llegada a tiempo de los suministros nacionales que requiere el sector turístico. Ambos problemas minimizan el potencial efecto multiplicador del turismo.

El MINTUR cuenta con un grupo de tres empresas importadoras a partir de las cuales satisface las necesidades de bienes que no pueden adquirirse en la economía nacional. ITH es la de un espectro más amplio de compras; TRANSTUR, la que se ocupa de los insumos necesarios para el transporte y las vías; y CARACOL, para los artículos de la red de tiendas de los hoteles.

Al ser empresas importadoras, sus compras son en divisas. Esta moneda la reciben al solicitar al Ministerio de Economía y Planificación (MEP) capacidad de liquidez (CL), y le es otorgada siempre que las solicitudes estén dentro del plan de la economía y que tengan como contrapartida un equivalente en CUC. Si bien este mecanismo de acceso a la divisa es más flexible que el aplicado en los marcos del proceso de centralización más aguda que se da a inicios de los 2000, sigue ocasionando, a veces, retrasos en la compra y llegada de los suministros. En el caso de ITH, al ser la importadora principal, adicionalmente recibe créditos de bancos nacionales en divisas para operaciones y es beneficiada excepcionalmente con los acumulados del esquema de financiamiento cerrado del MINTUR, por lo que es posible que las afectaciones para acceder a la divisa en este caso sean menores.⁷ La creación de un mercado cambiario empresarial contribuiría a la solución de estas dificultades, lo que estaría, a la vez, contribuyendo a minimizar retrasos en el acceso a insumos que afectan la prestación de servicios.

Las importaciones realizadas por ITH, CARACOL y TRANSTUR son en USD y se registran en los balances contables en moneda total a la tasa 1 CUP = 1 USD. Esta impide registrar contablemente el costo real de los productos que adquieren, y hace que productos similares de elaboración nacional parezcan más costosos. La situación resulta favorable entonces para promover importaciones.

En cuanto a la adquisición de insumos a través de productores nacionales se da una situación similar, si se tienen en cuenta los problemas de calidad de las producciones nacionales y las dificultades para cumplir con los compromi-

⁷ Tal esquema permite que el MINTUR mantenga en su poder un porcentaje de sus ingresos líquidos en divisas. Este se planifica anualmente en función del comportamiento de los gastos del sector, puede ser utilizado sin aprobaciones de otras instancias, y su destino es solamente el pago a tuoperadores y la amortización de los créditos internacionales. Solo en aquellos casos en que se encuentren montos inmovilizados, y previa autorización, puede beneficiarse la actividad importadora de ITH con este dinero.

sos de entrega que experimentan los organismos proveedores⁸ del turismo. Las causas de ello son múltiples; una es que la ausencia de un mercado cambiario para que las empresas adquieran pesos convertibles o divisas con sus ingresos en CUP se ha suplido con mecanismos de financiamiento que no son muy efectivos.

Si bien durante la década de 1990 la función de financiar producciones nacionales para el turismo la cumplió FINATUR,⁹ que financió el costo de la producción más el 10 % con divisas provenientes del turismo, desde inicios de la década de los 2000, con la centralización del uso de la divisa, el mecanismo de financiamiento se tornó más lento. Las transacciones en CUC entre organismos dependían de la autorización de los consejos de administración de divisas (CAD) y se debían llevar a cabo antes de la contratación y no en el momento del pago. A su vez, para el acceso a las divisas, las empresas debían contar con un fondo correspondiente en CUC. Los procesos de aprobación de estas asignaciones, muchas veces retardados, obstaculizan o interrumpen los procesos de producción o prestación de servicios.

Actualmente se han minimizado los problemas asociados al acceso a la divisa con la adopción de esquemas cerrados de financiamiento para determinados organismos. Aunque la situación es en general más favorable que la de los años anteriores, la reproducción ampliada del sector turístico no se garantiza sin dificultades en las compras en el exterior de los insumos necesarios para completar una producción nacional competitiva frente a bienes importados.

Los ajustes adoptados en los mecanismos de financiamiento en divisas para las producciones nacionales al turismo no eliminan la necesidad de un mercado cambiario empresarial que contribuya, entre otros aspectos, a: reducir de la falta de conexión en la economía interna, estimular el establecimiento de encadenamientos productivos con el turismo, garantizar la presencia de producciones nacionales y, a la vez, minimizar las fugas de los ingresos turísticos vía importaciones.

Si a todo ello se añade que al contabilizar las importaciones realizadas por estos organismos a la tasa 1 CUP = 1 CUC = 1 USD, los costos de los insumos cubanos similares resultan en comparación mayores, se comprende mejor el proceso perverso de sustitución de producción nacional por productos

⁸ Los organismos que responden a la tarea de proveer de productos nacionales a las entidades turísticas son: Ministerio de la Industria Alimenticia (MINAL), Ministerio de la Agricultura (MINAGRI), Ministerio de la Industria Ligera (MINIL), Ministerio de la Industria Sideromecánica y Electrónica (SIME), Ministerio de la Industria Pesquera (MIP) y Ministerio de la Industria Básica (MINBAS).

⁹ FINATUR es una empresa perteneciente al MINTUR que se crea a fines de 1991 con el objetivo de garantizar el financiamiento en divisas de la producción nacional destinada al turismo. Con la utilización de las divisas frescas captadas por el propio sector, proveía a las empresas cubanas de divisas que cubrían el costo de la producción total más un 10 % (Quintana *et al.*, 2004). Si bien esta idea posibilitó la reanimación de otros sectores y garantizó una fuerte presencia de productos nacionales en la actividad turística, estimuló la elevación de los costos como medio para acceder a mayores ganancias para la empresa. Esta situación fue estrangulando dicho sistema de financiamiento, hasta que, con la centralización, el uso de la divisa desapareció.

importados que se presenta hoy en la producción para abastecer el turismo y en la economía en general. Esto dificulta el cálculo del componente importado de la producción nacional y no se tiene una magnitud exacta de las reservas que en materia de efecto multiplicador tiene aún la actividad turística.

Otra de las implicaciones del sistema monetario dual es la afectación que provoca la tasa de cambio sobrevalorada en los estudios de factibilidad de los proyectos de inversión en el sector. La evaluación económica de los proyectos toma en cuenta indicadores de eficiencia calculados en moneda total. Esto provoca que su tasa interna de rentabilidad de los proyectos sea menor que la exigida a las inversiones.

Este problema agudiza la pobre diversificación de la oferta extrahotelera que caracteriza hoy el producto turístico cubano, ya que se dejan de aprobar muchos proyectos encaminados a generar una oferta más heterogénea por ser aparentemente irrentables, los que con una pequeña variación del tipo de cambio oficial podrían pasar a tener altas tasas de rentabilidad. También sucede a la inversa en aquel segmento del sistema empresarial del turismo donde los flujos de entrada de dinero son mayormente en CUP, y las salidas en CUC, como es el caso de Campismo Popular; podrían aprobarse proyectos aparentemente rentables, pero que en realidad generarían pérdidas, lo que resulta aún más grave que la situación anterior.

El cuadro 1 muestra una síntesis de las implicaciones que tiene el sistema monetario dual para el desempeño del sector turístico.

Cuadro 1. Resumen de las implicaciones de la dualidad monetaria para el sector turístico en Cuba.

EFECTOS DE LA DUALIDAD MONETARIA	CAUSAS DEL AGOTAMIENTO DEL MODELO TURÍSTICO CUBANO		
	INADECUADA RELACIÓN CALIDAD-PRECIO	ESCALA DIVERSIFICACIÓN DE LA OFERTA EXTRAHOTELERA	INSUFICIENTE PROMOCIÓN DEL DESTINO CUBA
Balances contables y financieros distorsionados	X		X
Promoción de importaciones	X		
Dificultades en los suministros para la producción nacional que abastece al sector	X		
Disminución del efecto arrastre del sector	X	X	
Distorsiones en los estudios de factibilidad de los proyectos de inversión	X	X	
Ineficiente asignación de los recursos financieros por parte del Estado	X	X	X

Fuente: elaboración propia.

Reflexiones finales

De lo examinado hasta aquí puede concluirse que si bien en los inicios el sistema monetario dual posibilitó impulsar el desarrollo del sector

turístico, con el decursar del tiempo ha devenido en un elemento que potencia directa e indirectamente muchos de los problemas que afectan su funcionamiento.

Entre los elementos que caracterizan dicho sistema, el que mayores costos implica es la sobrevaloración del tipo de cambio oficial para el sector empresarial: de su existencia se derivan la distorsión en los balances contables y financieros y en los estudios de factibilidad, el aparente abaratamiento de las importaciones respecto a algunas producciones nacionales, la disminución del efecto arrastre del sector y la ineficiente asignación de los recursos financieros por parte del Estado.

Como resultado de esos efectos de la dualidad monetaria, la causa del agotamiento del modelo de desarrollo turístico cubano que más se acentúa es la inadecuada relación calidad-precio, a partir de afectaciones fundamentalmente en la variable calidad de los servicios que se prestan, más que en los precios; aunque también tiene un impacto significativo en la escasa diversificación de la oferta extrahotelera. La solución de ambos problemas es esencial para lograr una renovación efectiva del producto turístico cubano y de este modo garantizar que siga siendo uno de los motores impulsores de la reanimación de la economía cubana.

BIBLIOGRAFÍA

- BANCO CENTRAL DE CUBA (BCC) (2005): «Reevaluación de la tasa de cambio del CUC en relación con el dólar estadounidense», Acuerdo N.º 15 del Comité de Política Monetaria del BCC, <<http://www.bcc.gov.cu>> [13/3/2011].
- DARIAS SÓÑORA, M. (2011): «Marco input-output: efectos de una devaluación del tipo de cambio en los ingresos y gastos de un hotel», tesis de maestría, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- GARCÍA JIMÉNEZ, A.; P. CABALLERO y G. ALFONSO (2004): «Modelo de desarrollo turístico. Factores de reanimación», *Cuba: Investigación Económica*, n.º 3, julio-septiembre, pp. 53-60.
- GARCÍA JIMÉNEZ, A. *et al.* (2010): «Turismo y economía cubana», *Cuba: Investigación Económica*, n.º 4, octubre-diciembre, pp. 150-161.
- GUTIÉRREZ CASTILLO, O. y L. TABARES NEYRA (2003): «El desarrollo del turismo en Cuba y los retos de la dualidad monetaria», *Economía y Desarrollo*, vol. 134, edición especial, pp. 224-226.
- JORGE, C. L. (2011): «La inversión extranjera en Cuba: un análisis crítico. El caso del sector turístico», tesis de diploma, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- LEÓN MUNDUL, J. (2009): «Devaluación del tipo de cambio oficial en la economía cubana: posibles efectos», tesis de diploma, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA (ONE) (2000): *Anuario de la Oficina Nacional de Estadística*, La Habana.
- _____ (2004): *Anuario de la Oficina Nacional de Estadística*, La Habana.
- _____ (2008): *Anuario de la Oficina Nacional de Estadística*, La Habana.
- _____ (2010): *Anuario de la Oficina Nacional de Estadística*, La Habana.

- PERELLÓ, J. L. (2011): «Resumen del comportamiento turístico en Cuba durante el año 2010», Centro de Estudios e Investigaciones Turísticas (CETUR), La Habana.
- PÉREZ VILLANUEVA, O. E. y P. VIDAL (2008): «Situación actual del turismo en Cuba», ponencia, Seminario sobre Economía Cubana y Gerencia Empresarial, Centro de Estudios de la Economía Cubana, La Habana, julio.
- QUINTANA, R. *et al.* (2004): *Efectos y futuro del turismo en la economía cubana*, Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE), La Habana.
- SÁNCHEZ EGOZCUE, J. M. y J. TRIANA CORDOVÍ (2008): «Un panorama actual de la economía cubana, las transformaciones en curso y sus retos perspectivas», <<http://www.aquevedo.wordpress.com>> [21/5/2011].
- VICENTE PRADO, Y. (2011): «Marco regulatorio: influencia en el crecimiento productivo en Cuba. El sector turístico», tesis de maestría, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.
- THE WORLD TRAVEL AND TOURISM COUNCIL (WTTC) (2011): «Travel and Tourism Economic Impact: Cuba», <<http://www.wttc.org>> [30/5/2011].

